

El jefe del Servicio de Montes recibió un galardón concedido a su departamento por su trabajo

Máximo Saiz: “Es desolador comprobar en el monte los efectos del furtivismo y del fuego”

ARTURO QUEIMADELOS. Espinilla

El jefe regional del Servicio de Conservación de la Naturaleza, Máximo Saiz Cobo, acompañado del jefe de Conservación de la Dirección General de Montes Antonio Lucio Calero y del representante de los Agentes del medio natural en la comarca de Campoo, recibieron un premio que les otorgó una emisora campurriana. El servicio de Mon-

tes vivió en 2005 el invierno más crudo que se recuerda primero cuidando las especies que pueblan los montes de Campoo, aportándoles comida en los montes de Híjar y Fuentes, y después, recogiendo los cadáveres de los animales muertos, principalmente de venados. A estas actuaciones hay que sumar la vigilancia y prevención de incendios en los montes, en un año que por la sequía no tiene parangón.

El jefe regional del Servicio de Conservación de la Naturaleza, Máximo Saiz Cobo, acompañado por el jefe de Conservación de Montes, Antonio Lucio, y por el representante comarcal de Agentes del Medio Natural en Campoo, recibieron recientemente un premio que otorgó una emisora de radio campurriana, a través del Ayuntamiento de Campoo de Suso.

Premiaron la labor desempeñada por el colectivo en el cuidado y en la recogida de cadáveres de los animales que pueblan los montes de Campoo, después de la última ola de frío y temporal de nieve, y este verano, trabajo extra con la vigilancia y prevención de los montes por la seca de este prolongado estiaje.

Máximo Saiz Cobo recogió el premio y señaló que el artífice del mismo no es el director del Servicio de Montes, si no “nuestro brazo armado que está en el campo, ellos son a quienes les ofrecemos este premio”.

No es difícil que otorguen un premio, lo realmente complicado es merecerlo. “Creo que la Dirección General de Montes ha recogido el premio dedicado a los Agentes del Medio Natural, que trabajáis día a día y que sois los merecedores de este aplauso y, en definitiva, a los que se ha



Gutiérrez, Marciano, Bernardo y Saiz.

QUEIMADELOS

otorgado el premio y que yo en su nombre os agradezco”.

El jefe del Servicio de Montes quiere que se reconozca este importante premio dijo, porque “es desolador estar en el monte y constatar la incomprensión en los fuegos, en el furtivismo, en muchos aspectos que parece que

el cuerpo va contra corriente, aunque nuestro único propósito sea ir a favor de la conservación de la naturaleza”.

Ir contra corriente concluyó, a pesar de ser estas circunstancias insoslayables, evidentemente el Servicio de Montes “está para dar la cara en todas las vicisitu-

des que se presentan, así, este año, nos ha tocado de manera extraordinaria luchar por nuestra fauna salvaje con las continuas nevadas del invierno, e igual actividad estamos llevando a cabo desde la primavera, con la vigilancia y con la prevención de los incendios, nuestro cometido”.

El responsable de Montes dice que ha sido un año “duro”

A. Q. Espinilla

Este año ha sido “duro” explicó Máximo Saiz, “pero a lo mejor tampoco mucho más que otros, en los que a lo mejor el trabajo no se detectó con tanta asiduidad, con tanto reflejo en el campo, con tantos medios, con un helicóptero, con una dotación de personas que teníamos que acudir a un evento que no podíamos dejar pasar como era el de la mortandad de venados”.

Los datos estadísticos que dio a conocer Montes el 14 de abril como consecuencia del temporal de frío y nieve fueron como para echarse a temblar, ya que recogió 664 animales muertos, de los que 567 ejemplares eran venados. De esa elevada mortandad los más afectados fueron en la comarca, con 242 venados retirados (el 42% del total en la región). El grueso de la mortandad en Campoo se concentró en el entorno de las confluencias de los ríos Híjar y Gulatrpa, donde la dificultad para la saca de cadáveres por vía terrestre se resolvió con la extraordinaria ayuda prestada por el helicóptero de Protección Civil.

Además el trabajo del Servicio de Montes y Conservación de la Naturaleza no acabó con el duro invierno, sino que en tiempo del estío, están afrontando el año de mayor sequía de los últimos 25 años, con lo que se han visto obligados a potenciar el servicio.